

---

**Acta núm. 37.**

---

SESION DEL DIA 20 de JUNIO DE 1900.

Presidencia del Sr. Doctor D. José Ramón Icaza.

**Comunicación oral por el Sr. Dr. Ramos. Temas para el Concurso  
anual de 1900 á 1901.**

---

El Sr. Dr. D. José Ramos se dignó comunicar un caso de Optica fisiológica, que tuvo ocasión de observar hace muy poco en su práctica civil. Dijo que numerosos trabajos, particularmente los de Helmholtz, han perfeccionado mucho todo lo relativo á este asunto; pero aun quedan, sin embargo, algunos puntos como el concerniente á la visión de los colores, en que asaltan todavía muchas dudas; pues no se explica de modo satisfactorio cuál sea el lugar destinado en la retina á la percepción cromática, ni la naturaleza de los colores, etc., etc. Las teorías para darse cuenta de los fenómenos son muy distintas entre sí, resultando de aquí un verdadero caos. Se sabe que en los conitos se ha localizado la facultad de la percepción colorida; pero no se conoce cómo se distinguen entre sí los colores, teniendo como tienen en las longitudes de sus respectivas ondas apenas la diferencia de unos cuantos centésimos de micra. Recordó los síntomas cardinales de las afecciones maculares, reduciéndolos á cuatro: 1 ° la metamorfosea, que consiste en la pérdida de la facultad de percibir las líneas rectas que en el caso aparecen quebradas, angulosas. 2 ° el escotoma central, que nunca falta; se ha observado bajo diferentes formas, describiéndose escotomas triangulares, circulares, escotados, etc. 3 ° la pérdida de la agudeza central conservándose la periférica; á lo cual se debe que los enfermos puedan conducirse bien al andar y no puedan fijar la vista en los objetos cercanos. Esto contrasta con lo que pasa en la retinitis pigmentaria en la cual falta la agudeza periférica: los pacientes son incapaces de conducirse por sí solos á pesar de que su agudeza visual para los objetos cercanos se conserve casi normal. Y 4 ° la discromatopsia; los pacientes solo ven una coloración gris en todos los objetos sin poder llegar á percibir tonos coloridos en medio de ese tinte uniforme. La enferma cuya historia refirió, es una señorita, originaria de México, soltera

de 50 años de edad, á quien hará ocho le diagnosticó una miopía de 4 dioptrías en ambos ojos, que no ha seguido una marcha progresiva, pues desde entonces conserva las mismas lentes. Hará como un mes que después de haber estado leyendo junto á una luz muy viva, salió violentamente, experimentando desde luego una sensación de deslumbramiento como si intensa claridad le hubiera herido en los ojos, dejando de ver inmediatamente con el izquierdo. Esto le causó gran alarma y fué luego á consultar con el Dr. Ramos, quien pensó que pudiera tratarse de una hemorragia de la fovea central, dada la aparición súbita del padecimiento y la abolición de la visión central. La sometió á un examen minucioso, empleando tanto el oftalmoscopio simple como el de refracción, el optómetro de Badal y las madejas coloridas, así como un aparato americano, cuyo autor ignora, que consiste en un círculo con varias hendeduras por las cuales se hacen pasar los diversos colores; encontró abolida la agudeza central, conservándose en estado fisiológico la periférica, que no hubo necesidad de estereotipar por medio del aparato anexo al optómetro de Badal; habiéndolo hecho respecto del campo central, cuyo diagrama presentó, recordando los principios de geometría analítica, conforme á los cuales se obtienen las imágenes estereoscópicas; el sentido cromático estaba alterado, pues la enferma no distinguía el violeta y sí, pero con dificultad, el amarillo, que para ser visto necesitaba estar muy saturado, siendo este color como, es sabido, uno de los últimos que se pierden, cuando hay discromatopsia; dichas alteraciones se advierten en el reconocimiento de los colores, tanto por transparencia como por reflexión; por último, había una hemorragia típica en la mácula, abajo y adentro de la papila, notándose claramente las alteraciones que son propias de la sangre extravasada en cualesquiera tejido; mas á pesar de éstas, la mejora de la visión central no se había experimentado, sin duda, por la difícil ó quizá imposible reparación de los conitos alterados. Este caso le parece notable por haber coincidencia de todos los caracteres de las hemorragias maculares, salvo la abolición de la percepción cromática. Hizo recordación de otro caso parecido que tuvo la honra de comunicar á la Academia, en el cual se trataba de un enfermo de neuro-retinitis hemorrágica; pero creía que esta observación era menos completa que la acabada de referir, porque entónces no había sacado ninguna estereotipía. Presentó el diagrama de que ha hecho mérito y terminó encareciendo á los señores

Académicos que, si tenían alguna observación capaz de ilustrar la materia, se sirvieran darla á conocer.

Cumpliendo con la prescripción reglamentaria, el subscripto presentó los temas para el Concurso del año social próximo entrante bajo esta forma:

1 ° “Naturaleza de las fiebres remitentes que se observan en la Mesa Central de la República.”

2 ° “Diagnóstico y tratamiento de las diferentes especies de obstrucciones intestinales.”

Fundando la importancia de dichos temas, llamó la atención sobre las dificultades que hay para diagnosticar las fiebres remitentes que con tanta frecuencia se observan entre nosotros y que en muchos casos no son de naturaleza palúdica, pues el examen bacterioscópico de la sangre ha resultado negativo desde este punto de vista. También expuso que era muy frecuente encontrarse con obstrucciones intestinales cuya causa no podía precisarse, y era tiempo ya de contar con los medios más á propósito para llegar á un diagnóstico seguro y á un tratamiento conveniente en esta clase de padecimientos. Puesto á discusión el primer tema, sin ella fué aprobado. Y después de una muy ligera acerca del segundo, resultó también aprobado éste, con la modificación relativa á substituir la palabra *obstrucciones* por *oclusiones*.

L. TROCÓNIS ALCALÁ.

---

## CLÍNICA EXTERNA

---

### LAS ESQUIRLAS PENETRANTES EN LAS FRACTURAS DEL CRANEO

¿Cuál debe ser la conducta del Cirujano en frente de tales accidentes?

---

En una de las últimas sesiones de esta Corporación, se trajo al debate por el más joven de sus miembros, la muy interesante cuestión de las contusiones del abdomen, y se deliberaba cuál sea la conducta que observarse deba para tales casos en la diaria práctica.

No menos interesante es, en mi concepto, el problema que hoy me permito someter al ilustrado criterio de esta Academia, prometiénd-